

ma a un héroe al cual el discurso alude en segunda persona, suponiendo que calla y escucha su propia historia, constituida en el decir magistral y veritativo de la novela, que lo lleva hasta un final constitutivo: su verdadero ser, antes denegado y disperso por la emigración.

La intriga nos conduce por la Cuba de comienzos de la Revolución, a través de un grupo de intelectuales que prepara un film. El desarrollo, descriptivo y periodístico, ordena tersa y serenamente los pasos de los personajes y de los episodios hasta la roja luz de neón que alumbra la viñeta final, como un escueto símbolo del destino colectivo. El intelectual desarraigado recuperará su identidad perdida, impregnada de referencias culturales norteamericanas, por medio de la praxis revolucionaria encarnada en su profesión, es decir la que le adjudica el gobierno revolucionario mismo. Y éste parece ser, también, el dueño del discurso que sitúa al personaje en el tejido de la novela. El gobierno, la revolución, la historia y la Historia acaban por identificarse armoniosamente en una lírica celebración de esa aventura alegre en una isla jocunda, que tanto puede recordarnos las novelas de aventuras de la adolescencia, donde un grupo de chicos lúdicos y atrevidos llegaban a una isla donde descubrían la vida, o sea la vida que el novelista conocía de antemano.

Teatro completo

Egon Wolff

Society of Spanish and Spanish-American Studies, University of Colorado at Boulder, 1990, 659 páginas

Según informa George Woodyard en su prólogo, Wolff es un escritor chileno de familia alemana y sueca, nacido en Santiago en 1926, y cuya profesión formal es la ingeniería química. Nutrió su formación juvenil con autores germánicos y anglosajones y se dio a conocer en 1958 con *La mansión de las lechuzas*. El volumen recoge catorce piezas, la última de las cuales data de 1986, *Háblame de Laura*.

La opinión de Woodyard coloca a *Los invasores*, *Flores de papel* y *La balsa de la Medusa* en el primer nivel de calidad de la producción wolffiana y destaca la capacidad del autor para lograr que personajes y ambientes

muy chilenos en sus referentes, alcancen universalidad en los textos y su representación fuera de Chile.

La narrativa socialrealista en Costa Rica 1900-1950

Claudio Bogantes-Zamora

Aarhus University Press, Aarhus (Dinamarca), 1990, 305 páginas

Partiendo de nociones como «modo de producción cultural», literatura social-revolucionaria y social-realista, costumbrismo y homología, Bogantes se sitúa de lleno en las premisas de la crítica sociológica de inspiración marxista, muy en uso en los años sesenta. Para aplicarla ha de hacer una explicación histórica previa de los procesos sociales, económicos y políticos en la Costa Rica de la primera mitad de este siglo.

Luego, examina textos de Joaquín García Monje, Carlos Gagini, Carmen Lyra, Adolfo Herrera García, Max Jiménez, Carlos Luis Fallas, Fabián Dobles y Joaquín Gutiérrez. Ello le habilita a repasar diversos temas concretos, como son la crítica social, el conflicto campo/ciudad, el antimperialismo, la explotación del trabajo humano en los platanales del trópico, los problemas raciales en la sociedad costarricense, el proceso de proletarianización urbana y las luchas por la liberación de clases y naciones. Cruzado con este análisis, va el estudio de las variables, como son el uso de la psicología individual, el nacionalismo y el pintoresquismo de dicha narrativa.

Banderas olvidadas. El ejército realista en América

Julio Albi

Edic. Cultura Hispánica, Madrid, 1990, 415 páginas

La guerra por la independencia americana ha recibido relativa escasa atención por parte de los historiadores. En parte, porque careció de volumen comparable a las coetáneas campañas de Napoleón; en parte, porque, para los españoles, fue una derrota histórica que resultó preferible olvidar. No obstante, tanto por el poder en juego, que abarcaba uno de los grandes imperios coloniales de su tiempo, como por el haz de naciones independientes a que dio lugar, esta guerra merece un tratamiento protagónico en la historiografía hispanoamericana.

Albi nos presenta una obra de divulgación, sostenida por documentaciones firmes y rigurosas, pero orientada a marcar las pautas de la contienda y sus aspectos laterales (intendencia, abastos, armamentos, reclutamiento de números, oficialidad, etc) allí donde la guerra tuvo un carácter sostenido, regular. Se evita, así, la dispersión informativa que llevaría a una erudición en desacuerdo con la lectura propuesta.

El balance trazado por Albi se dirige, más que al plano estrictamente técnico, de estrategia y táctica, a los matices sociológicos que hacen a la existencia de un ejército. Por ejemplo, es curioso observar que se trataba de fuerzas compuestas, en parte, por gente nativa de América, así como sus recursos económicos provenían de levas, impuestos y exacciones también locales. Ello condicionó la actuación de los peninsulares tanto en el orden financiero como político.

Otras convenciones corrientes son disipadas por Albi, como la caracterización de monárquicos y republicanos, o el estricto uso de la categoría «ejército colonial». En estos tiempos de revisión del pasado, los textos como éste, que arrojan luz en las penumbras de la historia, son siempre bienvenidos.

Panorama del cine iberoamericano

José Agustín Mahieu

Edic. Cultura Hispánica, Madrid, 1990, 216 páginas

Ausente, normalmente, de las salas comerciales, tímidamente mostrado en televisión, intenso de festivales y estudios especializados, el cine latinoamericano es la Cenicienta ilustre del medio cinematográfico español. Mahieu, bien conocido de nuestros lectores, es un erudito en la materia, y ofrece en este libro una serie de enfoques monográficos destinados a mostrar cómo ha funcionado la producción filmica iberoamericana en los últimos treinta años, remontándose a los antecedentes más remotos, cuando ha sido menester.

Argentina, Brasil, México, Chile y Cuba merecen especial atención temática, dado el volumen y la calidad de sus producciones. Otras zonas son miradas en conjunto, atento a su relieve relativamente menor. Así nos anoticiamos de películas rodadas en América Central y puntos sudamericanos (Perú, Bolivia, Colombia, Venezuela, Paraguay, Uruguay).

En sucesivos apartados, Mahieu trata de las relaciones entre el cine y la literatura, deteniéndose en algunos nombres cimeros, como Cortázar y Sabato. Raúl Ruiz, el chileno, y Nelson Pereira dos Santos, el brasileño, son objeto de enfoques personalizados. También se pasa revista a los festivales españoles dedicados a la producción del caso. El libro viene a llenar un hueco en la bibliografía cinematográfica de España, por lo cual merece la atención que convoca un tema tan crucial para la cultura de nuestras lenguas comunes.

El pensamiento peronista

Aníbal Iturrieta (editor)

Edic. Cultura Hispánica, Madrid, 1990, 224 páginas

El peronismo es un fenómeno histórico de difícil precisión, tanto en su alcance político activo como en su discurso doctrinal. En parte, ello se debe a que es un movimiento, más que un partido, y un haz de reacciones puntuales ante sugerencias históricas, más que una ideología.

Iturrieta se hace cargo de tales dificultades al abordar esta antología, sobre todo teniendo en cuenta que el peronismo sigue en pie, reformulándose teóricamente, gobernando y lanzando propuestas concretas para otorgar una salida a la múltiple crisis argentina.

Aparte de los textos suscritos por el propio Perón, tenemos en el libro documentos políticos y sindicales, así como páginas debidas a personajes de distinto sesgo, como Eva Duarte, John William Cooke y el propio actual presidente argentino, Carlos Saúl Menem. Una bibliografía especializada y una pormenorizada cronología completan esta entrega, en la cual el lector podrá bucear rápidamente en un corpus de textos muy dilatado y completo, haciéndose presente, en cualquier caso, la voz de los protagonistas y el carácter vivo y proyectado al porvenir que conserva el movimiento justicialista.

La marca del zorro

Sergio Ramírez

Mondadori, Madrid, 1990, 285 páginas

En septiembre de 1988, Ramírez grabó 17 horas de conversación en vídeo con José Francisco Rivera, alias

el zorro, comandante de las fuerzas sandinistas que derrotaron a la Guardia Nacional en 1979, cuando Rivera contaba apenas 25 años.

Una vez desgrabado el texto, fue revisado por ambos interlocutores, lo cual permitió a Ramírez, en su calidad de novelista, organizar un cuerpo narrativo que resultó ser una lectura de la guerra de liberación como film. De ahí el título, que evoca las volanderas hazañas de Douglas Fairbanks y Tyrone Power. Unas evocaciones que son caras a Sergio Ramírez, como sabemos por su producción anterior.

El libro, entonces, puede ser leído como un discurso documental a evaluar por el historiador, pero también como una novela histórica en primera persona, de trámite periodístico, como de noticiero cinematográfico y, entonces, hallar al lector profano que sale en busca de novelas de actualidad. Una cronología de los hechos enumerados sirve a ambos efectos, sin turbar el desarrollo espontáneo del relato hecho por *el zorro*.

B.M

Rubén Darío, bajo el signo del cisne

Iris M. Zavala

Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1989

En esta obra se ha elegido a Rubén Darío como paradigma de la episteme sociológica de la modernidad y de la comunicación poética con proyecciones modernas. Como en otras grandes voces líricas, — Mallarmé, Yeats, Eliot— se advierte la presencia de unas características renovadoras y subvertidoras de la ley de la lengua y de la comunicación en el discurso, tales como inserción del lector, obra abierta, noción de texto, multiplicación del destinatario en la poesía, etc. La profesora Iris M. Zavala da cuenta de sus propósitos y realiza calas de profundidad en los poemas dedicados a los cisnes por Rubén Darío, atendiendo a supuestos de la filosofía «materialista» del lenguaje actualizado por las teorías sobre el signo ideológico escrito que se adscriben al círculo de Bajtín (Bajtín/Medvedev/Voloshinov), y aplicando todos los

recursos de una lectura crítica de los textos, a saber: las teorías de la recepción, de la genética textual, de la poética de la lírica, de la deconstrucción; sin olvidar la semiótica, la teoría del sujeto y la función política de lo «imaginario».

Iris M. Zavala es autora, entre otras obras, de *Unamuno y su teatro de conciencia*, *Masones, comuneros y carbonarios*, *Románticos y socialistas*.

Viaje a la América meridional

Antonio de Ulloa

Edición de Andrés Saumell, Historia 16, Madrid, 1990

La *editio princeps* de este libro es de 1748. Desde entonces se han hecho en nuestro país tres ediciones más, la última, de 1978, en facsímil. Es pues una obra a la que se ha prestado poca atención pese a su importancia y que, ahora, *Diario 16* recupera en su ya ejemplar biblioteca *Crónicas de América* editada en dos volúmenes al cuidado de Andrés Saumell. Saumell no sólo ha escrito un documentado prólogo sino que acompaña a la lectura con una gran cantidad de notas que hacen más comprensible ésta.

Antonio de Ulloa nació en Sevilla (1716-1795) y participó, junto con su hermano en la expedición de La Condamine al Ecuador. Fue marino y hombre de ciencia, gobernador de Luisiana y Florida, además de director de la armada. Escribió en colaboración con su hermano la obra *Noticias secretas de América*. Es esta una obra, como la presenta su editor, de zoología, botánica, geografía e historia de América, todo ello entremezclado con la narración del viaje a las colonias ultramarinas. A esto se suma las anécdotas que les sucedieron en la expedición y la vuelta accidentada a España del autor pasando por cabo Bretón y Londres. Ulloa describe también el territorio que será Estados Unidos y Canadá. Finaliza esta obra con una exposición de la historia del Perú desde el primer inca hasta el virrey conde de Superunda. Desde un punto de vista de el pensamiento, en esta obra confluyen nociones de historia, geografía y política del siglo XVIII. Nuestro magro siglo que no podemos llamar de las luces, se ilumina un poco con este tipo de obras.